

Discurso de Marc Chagall en el trigésimo aniversario de la muerte de Isaac Leib Peretz

Pronunciado ante el Yidisher Kultureler Farband (YKUF),
5 de mayo de 1945

Texto en yidis

Archivo Marc e Ida Chagall, París

Chagall alaba el arte de Isaac Leib Peretz, dramaturgo y uno de los más grandes creadores de la literatura yidis, y lamenta que no sean tiempos idóneos para estudiar su obra.

AMIC-3A-0006-022

No son estos, en verdad, los tiempos más idóneos para estudiar a Peretz en todos sus aspectos y evaluar su arte, la pureza de su estilo.

Ya no puedo soñar al leerlo como en otros tiempos.

Tenemos ante nuestros ojos su tumba derruida, sin césped ni inscripción. No podemos quedarnos callados; no podemos hablar sobre su mundo cuando el mundo entero fue testigo de cómo arrojaron al abismo al propio artista.

Este país, este pueblo

–Alemania–, se ha propuesto destruir nuestro arte. Ha llevado a la tumba a nuestros artistas

y ha profanado sus sepulcros. Maldecir el país de Nietzsche y Wagner sería quedarse muy cortos...

¿Qué judíos nos interesamos hoy por las maneras de pensar de Peretz? A veces tengo la impresión de que no somos nosotros, los vivos, quienes seguimos su camino, sino los muertos, los mártires difuntos y esos miles de héroes que luchan en tal o cual lugar [quienes han seguido sus ideas]. Sin embargo, estoy convencido de que nuestro pueblo de desarrapados volverá a salir con paso alerta y las manos cubiertas de barro de su gueto-cueva e inscribirá en los corazones de nuestros nietos una nueva Biblia patrimonial. Y tal vez yo mismo tenga fuerzas para pintar nuestro exilio en color sangre al lado del furgón mortuorio. Nuestra creación fraternal, unida y vengadora será lo único que nos permita resucitar la tumba de Peretz, como los antiguos y nuevos creadores. Se la llevaremos a Peretz para su nuevo jubileo. Los que hemos quedado con vida en la Tierra lo conduciremos otra vez con mucha pompa a su cementerio y volveremos a depositarlo en su mausoleo reconstruido. Pero mientras hablaba me he puesto muy triste. No puedo remediarlo. Estoy rojo de vergüenza.

A veces tengo ganas de acostarme donde descansa él.

Tengo ganas de pedirle a quien sea: no me agobies con un sentimiento de ostracismo respecto a mis hermanos, que bastante separados y reñidos están ya. Siento que al punto me rodea un sudario de luz y me hundo en un pozo de sueño. ¿Qué veo? Un reloj de pared roto y a un judío viejo que recoge leña y se sienta a recitar salmos. El cielo ha juntado sus escasas nubes. Se extiende por la oscuridad, negro como las filacterias. No sé qué hacer con mi cuerpo. De pronto ha pasado por los aires un chal blanco, como un humo fino, y se ha posado sobre mí como un dosel nupcial sobre mi cama. Prorrumpo en gritos y me aferro: es mi imagen, dándome fuerzas. Escucho atentamente: está hablando. Desprende un olor asfixiante a gas. La abrazo y ella flota.

De sus húmedas mejillas de muchacha caen lágrimas. Me anuncia que está viva.

Mensaje de Marc Chagall al Zionist Emergency Council

30 de septiembre de 1945

Carta en inglés

Archivo Marc e Ida Chagall, París

Mensaje que defiende el derecho del pueblo judío a tener su propio Estado.

***La Terre Retrouvée*, n.º 6**

15 de diciembre de 1947

Periódico en francés

Archivo Marc e Ida Chagall, París

Anuncio de la creación del Estado de Israel.

Carta de Marc Chagall a David Ben-Gurión

14 de mayo de 1948

Carta en ruso

Archivo Marc e Ida Chagall, París

La correspondencia que mantuvo Chagall con David Ben-Gurión a raíz de la declaración de independencia del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948 es una muestra del apoyo que prestaba al pueblo judío defendiendo su derecho a un país propio.

AMIC-3A-0018-023

A Ben-Gurión. En Palestina. 14 de mayo de 1948.

Telegrama.

En este día histórico para el pueblo judío, yo, hijo y artista del gueto, os mando un cálido saludo, gloriosos combatientes, fundadores de la nueva República judía. Espero que toda la gente honrada, los intelectuales y artistas de todos los pueblos, incluidos los países árabes, estén dispuestos a reconocer, en bien de su propia vida y de su propio arte, el derecho del pueblo bíblico a vivir en su país, siguiendo los preceptos de los profetas reconocidos por el mundo entero.

Bienaventurados estos judíos que dan su vida por el ideal superior.

Aunque ya no sea joven, no tengo reparos en ponerme a vuestra disposición, ni de ofrecer también la vida de David, mi hijo de dos años, como don por el futuro del país. Espero que toda la gente honrada, los intelectuales y artistas de todos los países, ayuden a construir y defender el nuevo país bíblico, reparando así la falta cometida por la humanidad contra la judeidad durante los milenios de su exilio.

Marc Chagall

Marc Chagall, borrador de un artículo para *Eynikeyt*

abril de 1948

Archivo Marc e Ida Chagall, París

El artista celebra, tras los millones de muertos de la Shoah, el reconocimiento del mundo judío gracias a la creación de un país que permita una reconstrucción y una nueva conexión con la tierra de los orígenes.

Marc Chagall en el Congreso por la Paz de París

23 de abril de 1949

Copia de exposición

Carta de Marc Chagall al Mouvement contre le Racisme, l'Antisémitisme et pour la Paix (MRAP)

1949

Carta en yidis

Archivo Marc e Ida Chagall, París

En esta carta, Chagall manifiesta su rechazo a los elementos de propaganda utilizados para difundir ideologías nacionalsocialistas y antisemitas, como el tabloide semanal *Der Stürmer*.

AMIC-3A-0004-010

Me piden ustedes mi opinión sobre el posible renacer de las revistas nazis, incluida la maldita *Stürmer*. He oído hablar de ello, sí. Yo soy un humilde artista, nada más. He reflexionado sobre cómo dar a conocer nuestro mundo, nuestra cultura y nuestro arte, pero, por desgracia, cuanto más tiempo pasa más difícil se hace compartir esta vida.

A pesar de todo, deseo desde lo más profundo de mi alma manifestar mi protesta contra las oportunidades que se les han presentado a los más viles elementos de la humanidad para poder expresar «libremente» sus supuestas opiniones, esas que en los últimos tiempos llevaron al uso de los hornos crematorios y cuyo objetivo es que en un futuro nos hundamos todos en el odio y la sangre.